

Sa□sāra

Canela Visconti



Capítulo 1

¿Quién imaginó una flor por primera vez?

Sólo un genio natural podría moldear una elegancia tan suprema e invencible

Es susceptible a pisotones, podría morir de frío, calor y sed

Y aún así permanece

Si el dolor es inútil, ¿por qué surgen cosas tan bellas de él?

Vivimos en el infierno

Desayunamos sufrimiento y cenamos penurias

¿Para qué?

Si me preguntan a mí, es para excavar más belleza que venimos

Inmolándonos en el proceso, sí

Pero yo me conozco bien, y lo único que me aterra del dolor es no ser capaz de abrazarlo, no ser lo suficientemente grandiosa para contenerlo

Y que mi búsqueda, trunca ya sin humana que lo aloje, quede abandonada

No deseo ser invulnerable al dolor, quiero entenderlo, conocerlo, abrazarlo y hacerlo girar y bailar

Sólo así podrá unirse a la fiesta

Quisiera que mi cuerpo sea infinito

No quiero que este dolor desaparezca si debo renunciar a toda la hermosura que me extasió los ojos tras los peores embates del destino

No temo a la muerte; ella será recibida como el amistoso alivio que es,
Temo a la debilidad de mi carne, que no tiene tanta filosofía como yo para tolerar lo intolerable

¿Cuánto podré aguantar hasta sanarme?

Me arde el deseo de explorar los misterios con algo más de cordura

Es cierto que el dolor enloquece a la gente: sus cerebros se llenan de cortocircuitos y su corazón de latidos irregulares

Eso empaña la visión

Y yo necesito mis ojos para sentir lo que me rodea de una forma más

Yo necesito acudir a los reflejos de la luz para rendirme a su culto

Leeré el futuro en presagios inventados si es preciso,

Me convenceré de que el universo tiene lecciones para darme,

Me manipularé para aguantar un día más hasta que vuelva el día en que no me moleste estar viva ni un segundo

Haré todo lo necesario, yo no tengo moral conmigo misma

Me empujo al precipicio por sorpresa y me agradezco mientras aprendo a volar improvisado

No temo herirme, nunca pude hacerme tanto daño

Como los demás

Y sigo viva

Más que umbral es un portal del dolor lo que tengo,

Y está bien, alguien tiene que hacer el trabajo de sonreírle al cielo triste

¿Qué de lo natural no se merece una sonrisa?

El gris contiene también todos los colores alojados en la luz

Extraño el sol, pero puedo consolarme en los nubarrones

Tan adecuados a mí misma hoy